

las cosas de otra manera, pues si la política tradicional tiene sus miras sobre Europa, los financieros saben perfectamente que los pueblos nuevos de acá ofrecen más garantías de porvenir.

Por eso, cuando ocurrió la muerte del Rey Guillermo, impresionada la prensa de México dijo á una voz: "¡Fracasó el empréstito!" Sólo hubo una nota discordante, una protesta, la que nosotros hicimos, diciendo: "Ahora se cierra más pronto la negociacion." Así fué y entónces Inglaterra advertida volvió sobre sus pasos.

Tres hechos culminantes señala la historia del progreso mexicano: "La Carta Constitucional de 1857," "El proceso de Querétaro" y "El Empréstito."

La primera es su bautismo liberal. La segunda, su victoria decisiva. La tercera, la entrada de su personalidad íntegra en el mundo de la civilizacion.

Ya no tiene México delante de sí, ningun problema fundamental que resolver. Todo lo que no está hecho, es materia de procedimiento, método de evolucion. La revolucion ha terminado; México no aguanta un trastorno cuatro semanas. La guerra interior es imposible. Todo movimiento que pudieran traer las impacencias no pasará de un motin. La guerra exterior no tiene razon de ser.

Dígase si se quiere, gratuitamente, que la inauguracion del crédito perdido pudo hacerse en mejores condiciones de detalle. Aunque se hubiera verificado en otras más desventajas, su importancia y trascendencia serian las mismas.

La campaña orgánica más breve y ménos brillante, no cede en grandeza á la sostenida por la libertad desde principios del siglo.

CAPITULO V.

Fomento.

I

No basta vivir; el derecho á la vida es nutricion, desarrollo, progreso. Por eso hemos dicho al señor Ministro de Hacienda, que es preciso gastar y gastar mucho bien, aprovechando con relacion al crecimiento de las rentas.

—"Nadie ignora, dice el señor Presidente, los ricos elementos naturales en que abunda este país, elementos que, sin embargo, han permanecido estériles por un conjunto de causas adversas que son bien conocidas. Remover esas causas, planteando las grandes mejoras que se deben al genio creador de nuestro siglo, ha sido, por parte del gobierno, una idea dominante, persuadido de que una vez dado el primer impulso, el movimiento seguirá su proporcion creciente, efectuando una verdadera trasformacion en el orden social y económico de la República, abriendo un inmenso campo de aplicacion al trabajo y á la inteligencia, derramando de un modo ilimitado el bienestar en todas las clases y acreciendo como consecuencia necesaria la masa de la riqueza pública."

Hé aquí, en breves frases, trazado un programa de gobierno conforme á los principios de la ciencia y á las necesidades

de un pueblo grande por su territorio, y que tiene derecho á su importancia legítima en el porvenir.

El pueblo posesionado de un vasto territorio, necesita crear la propiedad por medida, clasificacion y deslinde, legalizando su titulacion para que el interes privado pueda explotar su riqueza. Desarrollar fuerzas productivas es la gran labor del Gobierno; sumar pobladores, multiplicar brazos, fundar comarcas y vecindarios.

Ya hemos trazado el perfil del estado de las cosas, hablando de la tributacion territorial, imposible sin el conocimiento de la tierra amontonada en la mano muerta, tenebrosa estancacion del privilegio, de las donaciones y de las encomiendas. Era preciso y perentorio acometer la averiguacion de la propiedad nacional, para movilizarla sin pérdida de tiempo, y se se procedió al deslinde que ha conseguido el resultado de 33.811,524 hectáreas. 11.036,407 por compensacion de gastos, 12.642,416 colocadas por el Gobierno, y 10.132,671 disponibles. Hay adjudicadas por 1,504 títulos 3.635,388 conforme á la ley de 22 de Junio de 63, y se han reivindicado y vendido como terrenos nacionales 781,883, montando á 67,468 las que importan 2,936 títulos por ejidos fraccionados y adjudicados á los vecinos de los pueblos.

Hé aquí ya formada una gran base de colonizacion para poblar las vastas regiones del territorio, que, segun la frase elocuentísima del señor Presidente, "sólo aguardan la mano "del hombre para derramar sobre el país la abundancia y la "prosperidad."

La colonizacion es la necesidad más imperiosa que reclama el engrandecimiento del país, y nada importa el fracaso de los primeros ensayos, que fatalmente tenian que hacerse por un espíritu estrecho de especulacion, faltando los elementos concurrentes necesarios para facilitarla. Sin vias de comuni-

cacion y sin capital circulante, todo proyecto de esta especie tenia que reducirse á determinados límites y no en favorables condiciones. Por eso hemos dicho que administrar es una obra mecánica, y para obtener resultados seguros necesita preparacion.

La administracion ha entrado en cauces de verdadera normalidad con la gran batalla ganada al crédito, tan brillante y positiva que alcanza al Municipio de esta capital, pues hasta ese punto ofrecen interes á la banca extranjera los valores mexicanos. Y es de suma y trascendental importancia, que detrás del Gobierno haya inaugurado su crédito el Municipio, llamado á desarrollar y engrandecer esta capital de la Union, que por venir sometida á forzosas estrecheces, carecia de la concurrencia necesaria para facilitar los negocios de interes general.

Parece imposible que con los muy reducidos recursos con que la República contaba, rentas cortas y sin capital circulante, haya podido acometer con tanto vigor la obra del progreso. Imposible parece que en un territorio de largas distancias y sin poblacion, pueda contar hoy, como por encanto, con 7,940 kilómetros de vias férreas abiertas á la explotacion.

El crédito de México es un hecho consumado, general, incontestable. Goza de él la administracion pública, alcanza al Municipio de esta capital, y se extiende á las compañías industriales, siendo de esta verdad testimonio evidente, la negociacion hecha en Lóndres con la empresa del Ferrocarril Interoceánico.

Por eso hemos dicho que ya no se puede retroceder; que no caben aquí más que pequeños disgustos de un dia; que no amenaza por ninguna parte la guerra ni la revolucion; que sólo cabe el método de la evolucion en práctica; todo ofrece aquí estabilidad y normalidad, y por haberlo comprendido así los mercados extranjeros, entran en negociaciones con el país.

Con estos elementos, la colonización puede verificarse en buenas y seguras condiciones. Una República que cuenta con territorios como Guerrero y Oaxaca, que cada uno de ellos vale una nación, tiene un porvenir inmediato, grande y seguro.

Donde hay zonas mineras como en los Estados de México, Puebla, Michoacán, Querétaro, San Luis Potosí, Jalisco, Durango, Coahuila, Sinaloa, Chihuahua y la Baja California, no pueden faltar brazos y capital circulante que venga de fuera.

Donde llenan los bosques ricas maderas y se dan en los valles el trigo, el maíz y la viña, el café y la caña de azúcar, el tabaco y el ramíe, y brota en el monte el árbol de hule, no hay problema de subsistencias escasas que resolver, sino el trabajo y prosperidad.

Y al frente del ramo hay un patriota que ha sobrevivido á los destrozos de la metralla para dar vida con su empuje á la prosperidad nacional.

Las voluminosas memorias de Fomento atestiguan un levantado espíritu y una laboriosidad infatigable.

Verdaderamente suspende el ánimo lo mucho que se hace aquí en tan breve tiempo y con tan escasos recursos.

La iniciativa individual estaba adormecida, desconfiada y pobre. Era preciso que viniera de arriba un impulso tenaz.

Hé aquí una condición que se ha negado al país, como se niegan por el criterio del éxito tantas cosas evidentes. Veleidoso, inconstante, inquieto, ingobernable, así se ha juzgado á México, porque ha vivido en perpetua lucha intestina ¡tanto le ha costado su labor constitucional! Pero ese no es el criterio de la razón, es el del juicio del éxito. En la desgracia todo son falta de cualidades, en la fortuna todos son méritos, talentos y virtudes.

Tenaz ha sido toda la obra de la independencia y tenaz es el trabajo de la Administración. Tenaz fué Santa Anna contra el enemigo fronterizo, tenaz fué Juárez en frente del imperio, tenaces son el General González, D. Porfirio Díaz, el Ministro de Hacienda y el Ministro de Fomento. Estos hom-

bres son caracteres aquí y en todas partes. Acaso el hombre de más tradiciones y hábitos de gobierno ha sido el más vacilante, pero tuvo un momento de verdadera energía y salvó al país para siempre de las luchas dinásticas.

Sin caracteres no se hace nada bueno ni malo, no se sostienen largas campañas, no se ganan grandes combates, no se organizan los pueblos ni se consolidan. De no ser muy pocos los espartanos nunca hubieran triunfado los Xerjes. En cambio, Atenas no pudo sobrevivir á sus glorias literarias, porque no tuvo más que dos caracteres, Sócrates y Aristides.

El impulso está dado con voluntad y energía, y cuenta hoy México con todos los elementos de preparación para colonizar definitivamente.

Esta es la obra que debe emprender la iniciativa individual bien apoyada por el Gobierno.

Hay terrenos deslindados en el número de hectáreas que hemos dicho; hay vías férreas en la suma de kilómetros que hemos señalado; pasan de 31,103 kilómetros las líneas telegráficas construidas.

El señor Presidente ha manifestado de una manera explícita en el Mensaje que comentamos, que "la colonización es una necesidad de primer orden," y por eso ha emprendido con celo afan todos los trabajos preparatorios.

Días nefastos vienen para Europa, pero favorables para la colonización de este país, sobre el cual han fijado atentamente la vista los hombres de la Banca. A México le toca subir; entra su turno en la historia. Esto lo vemos tan claro, como lo verán y palparán los que arriben á la mitad del siglo futuro. Sesenta años con los recursos y movimientos modernos valen un ciclo astronómico con que contaban sus edades los pueblos antiguos. Europa secular mira orgullosa el estacionamiento de Asia y con asombro el precipitado arrogante andar de la América moza que no llega á un siglo, porque

todo el período precedente que monta al descubrimiento, es de una mera gestacion.

La poderosa y saludable iniciativa del Gobierno ha sido y es necesaria, porque léjos de absorber la vida oficial á la pública viene estimulando y facilitando el paso á la iniciativa individual. No se ha equivocado, no, el Ejecutivo al iniciar el movimiento "que abre nuevos horizontes y señala objetos reales á la actividad de cada uno."

La explotacion de la riqueza minera ha sentido con más vigor el impulso, se han aumentado las transacciones, ha entrado el tráfico en mayor ensanche, los institutos bancarios han funcionado con mayor desembarazo, ha legalizado su existencia el Banco de Lóndres obteniendo del Banco de Empleados su concesion, y ha reformado el Hipotecario sus estatutos en mejores condiciones para sí y para el público; de modo, que todo concurre en el interior y fuera del país á facilitar el fomento de la riqueza nacional.

Pero el Gobierno no debe pararse en el camino; su método es bueno y los resultados lo acreditan; hasta que no esté formado el espíritu de empresa y el movimiento pueda verificarse por su propio impulso, necesita ir por delante la iniciativa del Gobierno.

CAPÍTULO VI.

Justicia.

I

La vida sociológica es una comunidad de inteligencias y recíprocos servicios. Esto no puede realizarse sino por la *convencion*. La convencion comprende dos cosas indispensables para su ejercicio mecánico: el *pacto de derecho* y la *autoridad de justicia* que lo garantiza.

Aquí el derecho es producto del sufragio por representacion; el poder judicial viene del sufragio más ó menos directo. Acerca de este asunto nada tenemos que argüir, porque estamos enteramente conformes con los fundamentos.

El derecho ha progresado poco y ménos la ley adjetiva á pesar de sus nuevas condiciones artísticas, pues no ha podido despojarse de sus malísimas tradiciones romanas. No hay la palabra *promiso* del estricto derecho, pero el enjuiciamiento nos recuerda á cada paso los tiempos nefastos de Apio Claudio el ciego. Por eso Montesquieu consignó aquella expresiva nota en el *Esprit des Lois*, donde dice:

"Los talentos que me faltaban para defender y esclarecer los puntos de la justicia en litigio, los veia asaz repartidos en